

ARTÍCULOS

RATIS AMVLA SOLIS. EL ELOGIO POÉTICO DE LA NAO VICTORIA.

Fernando Navarro Antolín
Universidad de Huelva
antolin@dfint.uhu.es

Resumen: La gloriosa singladura de la Nao Victoria circunnavegando por primera vez la Tierra dio pie a un sinfín de festejos y celebraciones públicas. Se pasa revista a la huella poética que tan singular gesta ha dejado, entonces y andando los siglos, en la literatura vernácula y neolatina, huella que, si bien no es muy extensa, abarca desde el encomio puro y la epopeya heroica al símil o parangón como fórmula de sobrepujamiento.

Palabras clave: Nao Victoria, Juan Sebastián Elcano, Fernando de Magallanes, encomio poético, Siglo de Oro, poesía neolatina.

Title: *RATIS AEMVLA SOLIS*. THE POETIC PRAISE OF THE NAO VICTORIA.

Abstract: The glorious voyage of the 'Nao Victoria' circumnavigating the Earth for the first time gave rise to endless festivities and public celebrations. A review is made of the poetic imprint that such a singular feat has left, then and over the centuries, in vernacular and Neo-Latin literature, an imprint that, although not very extensive, ranges from pure praise and heroic epic to the simile or paragon as an outbidding formula.

Keywords: Nao (Carrack) Victoria, Juan Sebastián Elcano, Ferdinand Magellan, poetic praise, Spanish Golden Age, Neo-Latin poetry.

1. Introducción

El 8 de septiembre de 1522 la gloriosa nao Victoria atracó en Sevilla, puerto desde donde había zarpado casi tres años antes la 'armada de la especiería', convirtiéndose así en el primer barco en circunnavegar la Tierra. Tamaña gesta dio pie enseguida a un sinfín de fastos y festejos públicos. Tampoco faltaron entonces, y desde entonces, andando los siglos, las celebraciones poéticas, aunque en este terreno nos topamos con muchísimas menos muestras de lo que, en un principio, cabría esperarse de tan legendaria singladura. Los escasos ejemplos documentados, tanto en la literatura vernácula (castellana e italiana) como en la neolatina abarcan desde el encomio puro y la epopeya heroica al símil o parangón como fórmula de sobrepujamiento.

Recibido: 10-10-2020
Aceptado: 17-11-2020

Cómo citar este artículo: NAVARRO ANTOLÍN, Fernando. *Ratis aemvla solis*. El elogio poético de la Nao Victoria. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2021, n. 26. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

2. El encomio de la Nao Victoria en la poesía castellana

En las letras castellanas destacan los versos que le dedicó Luis de Góngora a la Nao Victoria en la *Soledad Primera* (1613), en un claro contexto de condena de la navegación, actividad tan denostada por la poesía filosófico-moral del Siglo de Oro (vv. 466-480)¹:

Zodiaco después fue cristalino
a glorioso pino,
émulo vago del ardiente coche
del Sol, este elemento,
que cuatro veces había sido ciento
dosel al día y tálamo a la noche,
cuando halló de fugitiva plata
la bisagra, aunque estrecha, abrazadora
de un océano y otro, siempre uno,
o las columnas bese o la escarlata,
tapete de la Aurora.
Esta, pues, nave ahora
en el húmido templo de Neptuno
varada pende a la inmortal memoria
con nombre de Victoria.

Un año antes, en 1612, el Licenciado Francisco Mosquera de Barnuevo ya le había dedicado una octava al 'glorioso pino' en su poema épico *La Numantina* (Canto II, Estr. 73)²:

Entraba en el breado y güeco pino
tomando el desseado y dulce puerto
Juan Sebastián del Cano, vizcayno,
piloto deste mundo el más experto,
después de haber andado en su camino
cuanto del mar se halla descubierto
en una nave dicha la Victoria,
que anchoró para siempre en la memoria.

En la estela de su amigo Góngora, o tal vez precediéndole, el conde de Villamediana también rindió poético homenaje a la Nao Victoria en al menos dos ocasiones³. Entre sus 'Sonetos líricos' figura uno que lleva por título "A una Nave que después de muchas borrascas fletando segura llegó al Puerto", donde ya concurren todos los tópicos vinculados al elogio de la Nao Victoria (el vuelo alado, la

¹ Cf. ALONSO, Dámaso. *Las Soledades* de don Luis de Góngora. En: ALONSO, Dámaso. *Obras completas. Vol. VI. Góngora y el gongorismo*, 2. Madrid: Gredos, 1982, pp. 567-568.

² MOSQUERA DE BARNUEVO, Francisco. *La Numantina*. Impreso en Sevilla: Imprenta de Luys de Estupiñán, 1612, Canto Segundo, Estrofa 73, fol. 49r. Mosquera dedica luego la estrofa 74 a Magallanes y su nave Trinidad, y al descubrimiento del Estrecho, y la estrofa 75 a Cristóbal Colón.

³ Durante el Siglo de Oro son muy frecuentes los poemas dedicados a naves, metafóricas o no, siguiendo el modelo horaciano (*Carmina* I 14); cf. COBOS, Mercedes. *Las Indias Occidentales en la poesía sevillana del Siglo de Oro*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1997, p. 36.

emulación del Sol, el nombre profético, la inmortalidad)⁴:

Este en selva inconstante alado pino,
que los impulsos resistió de Eolo,
pisó las metas de uno y otro polo
felizmente en entrambos peregrino.
Cuyo vuelo inmortal, cuyo camino
primer milagro al mundo, sino solo,
émulo puerto al discurrir de Apolo
en la inmortalidad a lograr vino.
Donde con nombre digno de Vitoria
en los álgidos senos no hay ninguno
sin viva luz de su farol ardiente.
Tal que el tiempo tributa a la memoria
del gran Jasón, del ínclito Neptuno
náutico honor del húmido tridente.

Un desengañado conde de Villamediana, en la Silva que compuso durante su tercer destierro (1618-1621), compara, no obstante esperanzado, la nave de su exilio, que pilota cual Ulises, con la nao Victoria que, triunfante de su proceloso periplo, goza ya de inmortal reposo (vv. 47-60)⁵:

A cuya grata lumbre alado pino
descubrirá camino,
y piloto advertido,
los senos abrirá de útil olvido,
para que viva en ejemplar memoria,
segunda nao con nombre de Vitoria.
Cual en el templo pende de Neptuno
la que con su viaje
hizo a las ondas el primer ultraje,
cuando a Tetis rompió el seno remoto,
y sin dejar incógnito ninguno
en Antípoda clima, cumplió el voto,
náutico ya prodigio sin segundo,
que nuevas puso límites al mundo;
tal yo el amigo puerto
si tomado, no digo descubierto,
a mis pasos, si errantes, no perdidos,
acoge la piedad de esta ribera,
cuyo margen no altera
la ambiciosa codicia de los vientos,
que respiran violentos,
los que del aire vano alimentados
mantienen el error de sus cuidados.

Pocos lustros después, en 1628, el poeta áureo sevillano Hernando de Soria Galvarro, nacido en el seno de una familia de comerciantes indianos, compuso una

⁴ *Obras de D. Juan de Tarsis, Conde de Villamediana*. Zaragoza: Juan de Lanaja y Quartanes, 1629, p. 79; cf. ROZAS, Juan Manuel (ed.). *Obras*. Madrid: Castalia, 1980, p. 146.

⁵ "Silva que hizo el autor estando fuera de la Corte", vv. 47-68. *Ibidem*, 1629, pp. 318-319; *ibidem*, 1980, pp. 330-331.

extraordinaria, y gongorizante, *Silva a la nao Victoria*, en palabras de Mercedes Cobos, ‘el mejor poema de asunto americano’⁶. La influencia de Góngora se deja sentir vivamente en este elogio de la nao (vv. 16-24):

Émula al curso del señor de Delo.
Y como él por los monstruos celestiales,
en signos transformados,
doce casas penetra, y gira el cielo
con oblicua carrera;
así yo, la primera
nave de los mortales,
fui, que giré, cuanto es en sí la tierra,
y Anfitriote en tendidos brazos cierra.

Y del puerto de la *Victoria*, Sevilla, a la cuna de Elcano. En el pedestal de la estatua en bronce de Elcano en su villa natal de Guetaria (Guipúzcoa), obra del escultor Antonio Palao, inaugurada el 28 de mayo de 1861, figuran estos versos:

Por tierra y por mar profundo,
con imán y derrotero,
un vascongado, el primero,
dio la vuelta a todo el mundo.

Esta redondilla se documenta, tal cual, desde mediados del siglo XVIII en muchas enciclopedias, obras náuticas, y biografías del navegante vasco⁷. A veces se cita como anónima; a veces se atribuye, de modo enigmático, a un tal “Concha en su *Arte de navegar*”⁸. En realidad, estos conocidos ripios -que ahora resuenan de nuevo *ad nauseas* en artículos, libros y páginas web surgidas al calor del V Centenario-

⁶ Cf. COBOS, Mercedes. *Las Indias Occidentales...* Op. cit., p. 34. También se hace eco del descubrimiento del Estrecho de Magallanes Bartolomé Leonardo de Argensola en su “Elegía a la muerte de la Reina Margarita” (vv. 283-285): “De donde, opuesto a vientos importunos, / descubrió el lusitano temerario / el gran comercio de los dos Neptunos” (*Rimas de Lupercio i del doctor Bartolomé Leonardo de Argensola*. Zaragoza: Hospital Real i General de Nuestra Señora de Gracia, 1634, p. 422).

⁷ El primero en citarla parece ser el botánico y médico Casimiro Gómez Ortega al reverso de la portada de su *Resumen histórico del primer viage hecho alrededor del mundo, emprendido por Hernando de Magallanes y llevado felizmente a término por el famoso capitán español Juan Sebastián del Cano*. Madrid: Imprenta Real de la Gazeta, 1769. Con posterioridad se hacen eco de la redondilla, entre otros, Francisco de Paula Mellado (*Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio*. Tomo VIII. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Mellado, 1851, col. 727), José Vargas Ponce (*Relación del último viage al Estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa María de la Cabeza en los años de 1785 y 1786*. Madrid: Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1788, p. 198), Juan Cotarelo y Garastazu (*Biografía de Juan Sebastián Elcano*. Tolosa: Imprenta de la Provincia, 1861, p. 29, nota 1), Antonio Pirala y Criado. *Provincias vascongadas*. Barcelona: Establecimiento Tipográfico-Editorial Daniel Cortezo y Cia., 1885, p. XXIX), Felipe Picatoste y Rodríguez (*Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI*. Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1891, p. 34). Pío Baroja se hace igualmente eco de esta redondilla en *Las inquietudes de Shanti Andía*. Libro I, Capítulo V (Madrid: Espasa Calpe, 1988, p. 65).

⁸ En realidad, Gómez Ortega al pie de la redondilla se limitó a poner “Conch. *Art. de naveg.*”; son los autores posteriores (Mellado, Vargas Ponce, Cotarelo, Pirala, Picatoste y Baroja) los que resuelven las abreviaturas como “Concha en su *Arte de navegación*”. Tal vez ‘Conch.’ es simplemente un error tipográfico por ‘Conf.’ o ‘Confr.’, esto es, ‘Confer’, y Gómez Ortega nos remite así a la obra de Lázaro de Flores.

aparecieron por vez primera en el *Arte de navegar. Navegación Astronómica. Teoría y Práctica* (en Madrid, por Julián de Paredes, 1673)⁹, obra de Lázaro de Flores Navarro, médico sevillano afincado en La Habana¹⁰.

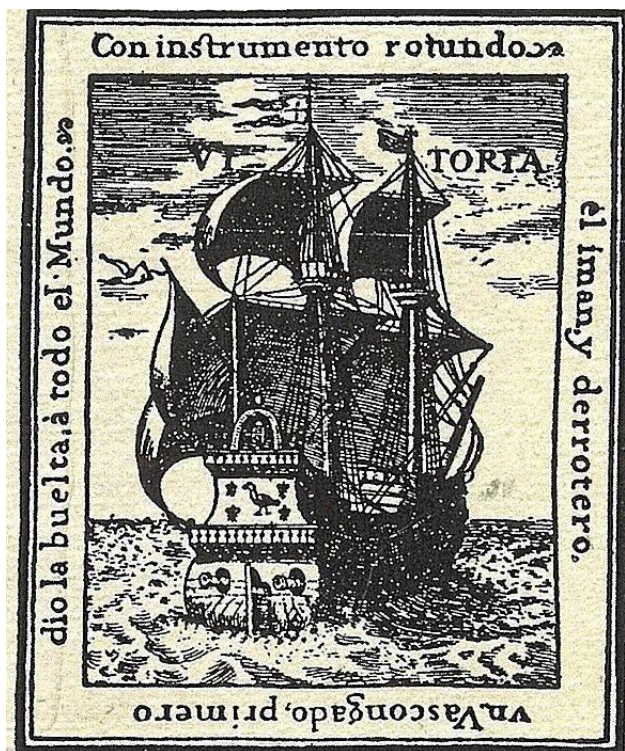


Fig. 1: Nao Victoria. Fuente: Lázaro de Flores. *Arte de Navegar*. Madrid: Julián de Paredes, 1673.

En la portada del *Arte de navegar* figura, grabada en cobre, una nao, en el campo se lee VI-TORIA (identificando a la dicha nao), y alrededor del grabado, en cuadro, la siguiente redondilla (repárese en el primer octosílabo):

Con instrumento rotundo,
el imán y derrotero,
un vascongado, [el] primero,
dio la vuelta a todo el mundo.

En el interior de la obra, tras la 'Dedicatoria a Don Pedro de Portocarrero, Conde de Medellín, Presidente del Supremo Consejo de Indias' (fecha en La Habana, a 12 de junio de 1672), entre varios poemas preliminares salidos de la pluma de pilotos, marinos y médicos amigos del autor, figura de nuevo nuestra redondilla de la portada con el siguiente título (ff. 3v-4r): "Al autor de este libro en contraposición de Sebastián del Cano, que habiendo dado vuelta a todo el mundo en la nave llamada Victoria, puso en su alabanza esta redondilla Don Melchor de Galarza, Contador de Resultas de su Magestad: 'Con instrumento rotundo, / el imán y derrotero, / un

⁹ Hay edición facsímil reciente a cargo de GARCÍA DEL MORAL, Antonio y RODRÍGUEZ, Daniel. Córdoba: Universidad de Córdoba; Ayuntamiento de Dos Hermanas, 2007.

¹⁰ Cf. LÓPEZ ESPINOSA, José Antonio. El doctor Lázaro Flores Navarro y el primer libro científico que se redactó en Cuba. *ACIMED*. Sept./oct. 2005, vol. 13, n. 5. [Consulta: 15-06-2019]. Disponible en <http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_5_05/aci11505.htm>.

vascongado, el primero, / dio la vuelta a todo mundo”¹¹.

Sigue a la redondilla una “Glossa” de 40 versos, donde se nos aclara qué es el tal ‘instrumento rotundo’ (vv. 8-10): “Con cartabón, pitipiés, / el compás y esfera, que es / con instrumento rotundo”. Con posteridad, al quedar la redondilla privada de su glosa, la alusión al ‘instrumento rotundo’ se oscureció para el lector, y alguien – ¿Gómez Ortega?- debió cambiar el primer octosílabo por otro tomado de una conocida estrofa de la *Arcadia* de Lope de Vega, que dice así: “Cortés soy, el que venciera / por tierra y por mar profundo / con esta espada otro mundo, / si otro mundo entonces viera”¹².

Para cerrar el capítulo de las letras castellanas, en 1921 el poeta colombiano Aurelio Martínez Mutis ganó el concurso literario celebrado en Punta Arenas (Chile), con ocasión del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes (26 febrero 1921), con un poema épico, en 14 jornadas y 1275 versos, de significativo título, *La esfera conquistada*¹³. Así cantó Martínez Mutis el penoso regreso de la Nao Victoria al puerto hispalense (XIV):

Y cuando a la remota Sevilla,
ya sin áncoras ni escudos,
regresaron los restos de la flota,
insomnes, demacrados y desnudos,
se hizo el andrajo clámide prístina,
y tuvo su constancia por trofeo
la cosecha de bronce en que culmina
el mártir de la ciencia: Galileo.

¹¹ La redondilla original es citada por primera vez correctamente, junto con su procedencia de la portada del *Arte de navegar* de Lázaro de Flores, por el marino y militar, pero también investigador histórico, FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Disquisiciones náuticas*. Vol. I. Madrid: Imprenta, Esterotipia y Galvanoplastia de Aribau y Cía. (Sucesores de Rivadeneyra), 1876, p. 124. Otros autores, en cambio, aunque citan la redondilla original, la identifican (sin citar autoría) como lema de una supuesta tarjeta labrada que se puso a los restos de la nao Victoria depositados en las Atarazanas de Sevilla; cf. ALSEDO Y HERRERA, Dionisio de. Proemio al Registro Hidrográfico de ambas Américas, Septentrional y Meridional, por las costas de los dos mares Norte y Sur. En: ZARAGOZA, Justo (ed.). *Piraterías y agresiones de los ingleses y de otros pueblos de Europa en la América Española: desde el siglo XVI al XVIII*. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1883, p. L (= SÁNCHEZ MOLLEDO, José (ed.). Sevilla: Editorial Renacimiento, 2005, p. 155); JIMÉNEZ DE LA ROMERA, Waldo. *Cuba, Puerto Rico y Filipinas*. Barcelona: Daniel Cortezo y Ca., 1887, p. 615. Segundo de Ispizúa, que sí debió leer los paratextos que preceden al *Arte de navegación* de Lázaro Flores, es quien por primera vez identifica correctamente la autoría de la redondilla como salida de la pluma de Melchor de Galarza; cf. *Historia de la Geografía y de la Cosmografía en las edades Antigua y Media con relación a los grandes descubrimientos marítimos realizados en los siglos XV y XVI por españoles y portugueses*. Vol. I. Madrid: Gráficas Reunidas, 1922, pp. 5-6 (donde se describe el *Arte de navegar* de Lázaro Flores). La redondilla, en su versión original, se popularizó y caló en el imaginario de los españoles, pues el copiado de esta redondilla se proponía como ejercicio de caligrafía (junto una imagen de la nao Victoria) a generaciones de niños en la *Enciclopedia Álvarez de Primer Grado* (vol. 1, Lección 14, Madrid: EDAF, 2004 = 1999, p. 210).

¹² VEGA CARPIO, Félix Lope de. *La Arcadia*. Madrid: Melchor Sánchez, 1653, f. 131.

¹³ Cf. URIBE MUÑOZ, Bernardo. *Biografía de Aurelio Martínez Mutis. Sus mejores poesías*. Medellín: Editorial Granamérica, 1955, Cap. XVII: “La esfera conquistada”, pp. 98 y ss.; CACUA PRADA, Antonio. *Aurelio Martínez Mutis, el poeta de las epopeyas*. Bogotá: Editorial Kelly, 1988, pp. 125 y ss. (“La esfera conquistada”); Ídem. *Antología poética de Aurelio Martínez Mutis*. Tomo I. Bogotá: Universidad Central, 2001, pp. 87-135.

3. El modelo italiano: Torquato Tasso

En las letras italianas, cantera de modelos épicos, el elogio de la primera circunnavegación del globo terráqueo, por razones obvias de cronología, está ausente en las obras de autores tan señeros como Fracastoro o Ariosto, y el primer texto de referencia lo encontramos ya en la *Gerusalemme liberata* de Torquato Tasso (1581), donde se profetiza, al estilo senequista, la gesta de la Nao Victoria¹⁴:

*Tempo verrà che fian d'Hercole i segni
favola vile a i naviganti industri,
e i mar riposti, hor senza nome, e i regni
ignoti ancor tra voi saranno illustri.
Fià che'l più ardito allor di tutti i legni
quanto circonda il mar, circondi e lustri,
e la Terra misuri, immensa mole,
vittorioso et emulo del Sole.*

Tiempo vendrá que las columnas de Hércules
serán vil fábula para los avezados navegantes,
y los mares remotos o sin nombre, y los reinos
aún ignotos serán ilustres entre vosotros.
Sucederá que entonces el más osado de todos los leños,
cuanto circunda el mar, circunde e ilumine,
y mida la tierra, inmensa mole,
victorioso y émulo del sol¹⁵.

4. El encomio de la Nao Victoria en la poesía neolatina

En el terreno de las letras neolatinas, a diferencia del amplio eco que tuvo la gesta colombina (por ejemplo, en Fracastoro, Gambara, Estella o Cowley)¹⁶, no hemos podido constatar la existencia de un solo poema heroico sobre la legendaria singladura, ni siquiera un canto, únicamente versos o estrofas.

El testimonio más antiguo, datado *circa* 1522 (?), son unos *Dísticos latinos en loor de la nao Victoria de Juan Sebastián Elcano* que un tal *Magister Lupecius*¹⁷

¹⁴ TASSO, Torquato. *Il Goffredo, ovvero Gerusalemme liberata. Poema heroico*. Ferrara: Baldini, 1581 (24 Giugno), Canto XV, Stanza 30, p. 182a. Un elogio de Magallanes por el descubrimiento del Estrecho homónimo se lee en *L'America* de Girolamo Bartolomei Smeducci (Canto XXVI, estr. 8): *Tu Magaglianes ti rendesti al mondo / nel tuo nome immortal con chiaro vanto; / del Sol mentre immitasti il corso tondo, / degno d'istoria, e d'alto Aonio canto. / D'un generoso ardir nel cor secondo / tu si compisti il tuo camin; ma quanto / obime soffristi dall' aversa sorte, / che s'oppon qual nemica all' huome, che sorte!* (Roma: Stamperia di Lodovico Grignani, 1659, p. 361a).

¹⁵ Todas las traducciones al castellano del presente artículos son debidas al autor del mismo.

¹⁶ Cf. HOFFMANN, Heinz, *Adveniat tandem Typhis qui detegat orbis*. Columbus in neo-latin epic poetry. En: HAASE, Wolfgang y REINHOLD, Meyer (eds.). *The Classical Tradition and the Americas. Vol. 1, Part. 1: European images of the Americas and the Classical Tradition*. Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 420-656.

¹⁷ Tal vez pudiera tratarse del Maestro Juan López de Hoyos (1511-1583), humanista y maestro, entre otros, de Cervantes; cf. ALVAR EZQUERRA, Alfredo. *Un maestro en tiempos de Felipe II. Juan López de Hoyos y la enseñanza humanista en el siglo XVI*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2014. La identificación conllevaría retrasar la datación de los dísticos latinos al menos hasta una fecha posterior a 1568, año en que López de Hoyos ingresa como maestro de Gramática en el Estudio de la Villa y empieza a ganar justa fama, a la que siguen encargos oficiales de la Villa y del Consejo Real.

compuso por encargo y que, con su carta original de remisión, se conservan en los fondos de la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, en el código L.I.12, que perteneció a Juan López de Velasco, cosmógrafo-cronista mayor del Consejo de Indias¹⁸. Son seis epigramas elegíacos: dos de un solo dístico y los cuatro restantes tetrásticos. El primero de los dísticos dice así:

*Dum Oceanum lustrat navis Victoria totum,
totum orbem huic nostrae subiicit Hesperiae.*

Mientras recorre la Nao Victoria el Océano todo,
todo el orbe somete a esta nuestra Hesperia.

El Maestro López se excusa por no haber podido nombrar a España en su epigrama, por evidentes razones métricas: “No puede caber lo que V. M. quiere, que es *Hispaniae*”. No obstante, el mejor y más conocido de los seis epigramas del *Magister Lupecius* es el segundo de los dísticos:

*Oceanum reserans navis Victoria totum,
Hispanum imperium clausit utroque polo.*

Abriendo la Nao Victoria el Océano todo,
cerró el imperio hispano en uno y otro polo¹⁹.

En 1606 Andrés García de Céspedes, Cosmógrafo Mayor de la Casa de Contratación de Sevilla, publicó, por encargo del Consejo de Indias, su *Regimiento de navegación*, uno de los tratados de náutica más importante de la época²⁰.

¹⁸ Ms. L.I.12, pp. 250, 255, 300r (en p. 255v figura el antiguo título *Disticha geographiae Indicae*. 17); cf. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier. *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial*. San Lorenzo de El Escorial: Ediciones Escorialenses (EDES), 1993, pp. 388-389 (2.4.4.); procedencia del código en p.375 (2.2).

¹⁹ Los tetrásticos, de inferior calidad, son los siguientes: Epigrama 3, *Deserit Hispanum navis Victoria litus / ambit et Oceani claustra profunda maris. / Primaque fecit iter quod nullis ante patebat / esset ut Hispani iuris uterque polus*; Epigrama 4, *Navis ab Hispano Victoria litore solvens / Oceani tumidas undique cinxit aquas; / ignotamque viam mediis reseravit in undis, / Hesperia ut vasti subderet orbis opes*; Epigrama 5, *Hispanis fertur Victoria navis ab oris, / lustrat et Oceani prima latentis aquas; / et patefecit iter, quo totum vinceret orbem / Hesperia, atque suos mitteret ipsa duces*; Epigrama 6, *Finibus a nostris cedens Victoria navis, / Thetios ignotis prima cucurrit aquis; / laxavitque fretum, quo totum panderet orbem / Hesperia, haud ipso, quem regit, orbe minor*.

²⁰ *Regimiento de navegación que mando hacer el Rey nuestro señor por orden de su Consejo Real de las Indias a Andrés García de Céspedes su cosmógrafo mayor, siendo presidente en el dicho consejo el conde de Lemos*. Madrid: Casa de Juan de la Cuesta, 1606.



Fig. 2: Nao Victoria. **Fuente:** Andrés García de Céspedes, *Regimiento de Navegación*. Madrid: Juan de la Cuesta, 1606.

Pues bien, en la monumental portada aparecen las columnas de Hércules, arriba el escudo de la Corona de Castilla con la filacteria *PLVS VLTRA*; en el campo, la Nao Victoria (reconocible por la diosa Niké sobre el bauprés a modo de mascarón) cruzando, victoriosa, por entre las legendarias columnas que simbolizan el fin del mundo conocido, y en el basamento del frontispicio podemos ver una cartela con el segundo epigrama arriba citado del Maestro López: *Oceanum reserans navis Victoria totum, / Hispanum imperium clausit utroque polo*²¹. Es probable que García de Céspedes tomara el dístico de los papeles que heredó de Juan López de Velasco, su antecesor en el cargo de Cosmógrafo Mayor del Consejo de Indias y con el que había colaborado desde 1577 en diversas observaciones astronómicas.

²¹ Ya se percató de la presencia del epigrama del Maestro López en la portada de la obra de Céspedes el polígrafo madrileño Felipe Picatoste y Rodríguez (Op. cit. [1891], pp. 34 y 125). Juan de Solórzano y Pereira también cita este epigrama en su *Política Indiana*, en una nota de su 'Dedicatoria al Rey N. S.', para apoyar el argumento de que la Monarquía Hispánica es 'la más extendida y dilatada que se ha visto en el mundo' (Madrid: Oficina de Diego Díaz de la Carrera, año de 1647).



Fig. 3: Nao Victoria. **Fuente:** Abraham Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum*, Amberes, 1589.

Quizás el poema que más influyó en el imaginario colectivo en la posteridad es el tetrástico –de autor desconocido– que el geógrafo y cartógrafo Abraham Ortelius incluyó en el célebre mapa del Océano Pacífico o Mar del Sur que apareció en la edición de 1589 del *Theatrum Orbis Terrarum*²²:

*Prima ego velivolis ambivi cursibus orbem,
Magellane novo te duce ducta freto.
Ambivi, meritoque vocor VICTORIA: sunt mi
vela, alae; pretium, gloria; pugna, mare.*

Yo circundé, la primera, el orbe a toda vela,
pilotada por un mar ignoto por ti, Magallanes, de capitán.
Lo circundé, y con razón me llamo Victoria. Son
mis velas alas; mi premio, la gloria; mi brega, la mar.

Este mapa orteliano (tanto la vistosa ilustración, como el vibrante epigrama anónimo) fijó por siglos tanto el protagonismo de Magallanes –en detrimento de Elcano–, como la imagen voladora de la Nao Victoria y el carácter profético de su nombre (*nomen omen*). Poetas como los humanistas Pieter Heyns, Daniel Rogers, Adolf van Meetkercke o Benito Arias Montano colaboraron, junto a otros, con Abraham Ortelius, pero ignoramos quién compuso tan exitoso epigrama.

Son muchísimos los autores que en los siglos posteriores transcriben este epigrama en sus eruditas obras. Llama la atención Balthazar de Vias, poeta neolatino francés, que en sus *Silvas regias* (1623)²³ recoge una versión del epigrama que omite el nombre de Magallanes. En su lugar reformula el primer pentámetro y

²² ORTELIUS, Abraham. *Theatrum Orbis Terrarum*. Antverpiae: Ex officina Plantiniana, 1589, mapa del Pacífico (*Maris Pacifici, quod vulgo 'Mar del Zur', cum regionibus circumiacentibus, insulisque in eodem passim sparsis, novissima descriptio*).

²³ VIAS, Balthazar de. *Silvae regiae*. Lutetiae: Apud Nicolaum Buon, 1623, Sylva octava, "Galatea sive Francorum navigationes", pp. 283-284.

retoca el segundo:

*Prima ego velivolis ambivi cursibus orbem,
et posui ignoto nomina nostra freto.
Ambivi, meritoque vocor VICTORIA: sunt mi
fama, alae; pretium, gloria; pugna, mare.*

Yo circundé, la primera, el orbe a toda vela,
y di mi nombre al mar ignoto.
Lo circundé, y con razón me llamo Victoria. Son
mis velas la fama; mi premio, la gloria; mi brega, la mar.

El pentámetro modificado está inspirado en un verso de Séneca en la tragedia *Hércules en el Eta* (II 689-690): *Icarus dedit ignoto / nomina ponto*, 'Icaro dio nombre al mar ignoto'²⁴. De esta versión modificada del tetrástico orteliano se hace eco igualmente García de Salcedo Coronel en su comentario a las *Soledad Primera* de Luis de Góngora²⁵.

El asombroso polígrafo Juan Caramuel, en su tratado *De la architectura civil* (1678), nos transmite un 'Tetrástico a la Nao Victoria' compuesto por un tal Juan Bautista de Prado, oficial mayor de la Secretaría de Cámara de la Orden de Alcántara y Calatrava en el Colegio de Órdenes²⁶:

*Fracta iacet ventis in litore curva carina,
quae variis pelagis carbasa fluxa dedit.
Luce quater centum clarus fulgebat Apollo,
dum magnum Oceani sola peregit iter.*

Yace en la playa, quebrantada por los vientos, la curva nao
que largó sueltas velas por los siete mares.
Refulgía el claro Apolo en el día cuatro veces ciento,
cuando completó, sólo ella, la gran travesía del Océano.

El propio Caramuel llama la atención sobre los yerros que acumulan estos cuatro versos: la nao Victoria no 'yace en la playa', sino que se hundió en el mar (al parecer en un viaje de retorno desde Santo Domingo); en vez de *luce quater centum* debió decir *lucibus quater centum*, pues *centum* es plural; y los 400 días se emplearon en hallar el Estrecho, no en dar la vuelta al orbe, empresa que llevó casi tres años. Esta última confusión puede provenir del modelo de nuestro epigramatista diletante, que no debió ser otro que el mismísimo Góngora (obsérvese la perífrasis numérica *quater centum*, equivalente al 'cuatro veces había sido ciento' de Góngora, y la imagen nostálgica de la otrora gloriosa nave ahora varada).

²⁴ Cf. asimismo Sen. *Her. Oet.* II 685, *nullique dedit nomina ponto*.

²⁵ SALCEDO CORONEL, García de. *Soledades de Luis de Góngora comentadas*. Madrid: Imprenta Real, 1636, pp. 113-114 (comentario a Góngora, *Soledad Primera*, v. 510).

²⁶ Cf. CARAMUEL LOBKOWITZ, Juan. *De la Architectura civil recta y obliqua*. Vegeven: en la Empronta Obispal por Camillo Corrado, 1678, Tomo II, Tratado VIII, "Donde se explica la Architectura práctica", Artículo IV, "De algunos milagros de la Architectura que hacen célebre a España", Sección II, "De la Nave Vitoria, que fue la primera que dio vuelta al mundo", p. 58a.

La Nao Victoria se convirtió pronto en un potente referente de gran valor simbólico. Un ejemplo: el jesuita alemán Jakob Masen, en su *Lusus Symbolicus* (1681), se sirve de ella como fórmula de sobrepujamiento para enaltecer el papel redentor de la Virgen María como nave mística (*Annagrama XX*)²⁷:

*Miraculum orbis una Navis fuit Victoria,
totum emensa terrarum circuitum,
ad orientem egressa solem, reversa ad occiduum:
redux unde exierat.
Superat hoc miraculum Magna Navis altera,
quae de coelo in terram Vitae Panem attulit,
annonam orbi perituro necessariam.*

Milagro del mundo fue una nao, la *Victoria*,
que recorrió toda la redondez de la Tierra:
partiendo hacia el Levante, volviendo hacia el Poniente,
regresó adonde había salido.
Supera este milagro otra Gran Nave,
que del Cielo a la Tierra trajo el Pan de Vida,
comida necesaria para el orbe perecedero²⁸.

Con estos escasos precedentes neolatinos llegamos a Niccolò Partenio Giannettasio²⁹. Este jesuita napolitano fue un prolífico escritor que sobresalió en el

²⁷ Cf. MASEN, Jakob. *Lusus Symbolicus de Immaculata Conceptione B. V.*, Anagramma XX: *Magna navis, Deum mire portavi lactea*, Símbolo: *NAVIS in portu salva est*. En: MASEN, Jakob. *Speculum imaginum veritatis occultae*. Coloniae Vbiorum: Sumptibus viduae et haeredum Ioannis Antonii Kinchii, 1664, Cap. LII, pp. 639-640.

²⁸ Como fórmula de sobrepujamiento también se sirve Lorenzo Hervás y Panduro de la imagen de la Nao Victoria para ponderar su 'viaje estático al mundo planetario': "El viaje de la nao Victoria, que se cree el mayor de cuantos viajes se han hecho después por otras naves con que se ha rodeado el obre terrestre, no llegó a ser de quince mil leguas: y el nuestro será de millares de millones de leguas" (*Viage estático al mundo planetario en que se observan el mecanismo y los principales fenómenos del Cielo, se indagan sus causas físicas, y se demuestran la existencia de Dios y sus admirables tributos*. Madrid: Imprenta de Aznar, 1793, Tomo I, Introducción, p. XXIX).

²⁹ Nacido en Nápoles el 5 de marzo de 1648, Niccolò 'Partenio' Giannettasio ingresó muy joven en la Compañía de Jesús el 7 de septiembre de 1666. Tras el noviciado, enseñó latín y griego en el colegio de Amantea, en Calabria, luego teología en Palermo y Nápoles, y más tarde filosofía en Reggio Calabria. Desde 1679, ya consagrado, enseñó matemáticas puras y mixtas en el colegio de Nápoles hasta 1705. Como científico publicó *Universalis Cosmographiae elementa* (Nápoles, 1688) y *Universalis Geographiae elementa* (Nápoles, 1692). Compuso además varias colecciones de versos, publicadas todas en Nápoles, entre las cuales destacan *Piscatoria et Nautica* (1685), que contiene trece églogas a imitación de las de Jacopo Sannazaro, pero con pescadores como protagonistas, y un poema didáctico sobre la navegación en ocho libros; *Halieutica* (1689), un tratado en verso sobre peces y la pesca al estilo del homónimo ovidiano; *Naumachica, seu de bello navali* (1715), cinco libros sobre la guerra naval; *Bellica* (1697), diez libros sobre la guerra terrestre; y los poemas sobre las cuatro estaciones: *Aestates Surrentinae* (1696), *Autumni Surrentini* (1698) y *Ver Herculanum* (1704); el cuarto poema, *Hyemes Puteolanae*, apareció ya en la edición póstuma de las cuatro estaciones publicada con el título *Annus eruditus* (1722). En 1705 dejó la enseñanza en Nápoles y se retiró a Sorrento, dedicándose al estudio. Se ocupó entonces de la edición completa de sus poesías (*Opera omnia poetica*, Nápoles, 1715, 4 vols.) y culminó una *Historia Neapolitana* (Nápoles, 1713, 3 vols.). Murió el 10 de septiembre de 1715. Partenio también compuso un poema épico sobre los viajes misioneros de San Francisco Javier, que empezó a componer en su juventud, pero lo dejó inconcluso nada más comenzar el libro X (en el v. 21); se publicó póstumamente con el título *Xaverius viator, seu Saberidos. Carmen posthumum* (Nápoles, 1721). Cf. TARZIA, Fabio. Giannettasio, Nicola Partenio. En: *Dizionario Biografico degli Italiani*. 2000, vol. 54, pp. 448-449; SCHINDLER, Claudia.

género de la poesía didáctica. Debutó con un tratado en verso sobre el arte de la navegación en ocho libros, los *Nautica* (publicados por primera vez en 1685).

Entre las hazañas náuticas allí celebradas –por ejemplo, la gesta colombina (*Nautica* VIII 628-1965)- no podía faltar el elogio de la Nao Victoria, el primer barco que dio la vuelta al mundo³⁰. Partenio dedica el libro I de los *Nautica* a la técnica de la construcción naval -qué árboles hay que talar, en qué mes y a qué hora del día se debe hacer la tala, cómo y cuándo secar la madera, cómo transportar los troncos a la playa, etc.- y, como ejemplo de calidad suprema en la carpintería naval, elogia la Nao Victoria (*Nautica* I 393-424, texto latino en Anexo)³¹:

No así quienes surcaron en naos el ignoto Océano y pusieron rumbo a remotas tierras; pues primero fueron a buscar en los altos montes fresnos y pinos, y anchurosas hayas de añoso tronco;	395
y luego los domeñaron bajo el ígneo astro de Cáncer, para que de ellos exude el humor excesivo y graso. Y después con diestro oficio hicieron naves, con las que, victoriosos, pudieron subyugar los reinos del espumoso Océano y las indómitas olas.	400

Aquí Partenio añade un ladillo marginal, que dice: *Periplo de la nao Victoria de Fernando de Magallanes, la cual zarpó de Sevilla el año de 1519, y en navegación de tres años circundó todo el orbe.*

Es más, una nao (cosa que la posteridad ensalzará siempre, siempre admirará) fue capaz de circundar el mundo en un inmenso periplo, y cruzar todo el mar por los derroteros del Océano.	405
Desde la costa occidental zarpó primero la nao, émula del Sol, y recorrió el inmenso Atlas a toda vela, y, soplando los Notos, viajó hasta el Nuevo Mundo, osando tantear un mar ignoto y unas aguas plagadas de amenazantes escollos. Luego, y con feliz audacia, arribó, por el mar Pacífico, victoriosa, a Oriente.	410

En este punto debemos interrumpir la lectura del encomio para aclarar dos pasajes.

Nicolò Partenio Giannettasio *Nauticorum libri VIII*. Ein neulateinisches Lehrgedicht des 17. Jahrhunderts. *Neulateinisches Jahrbuch*. 2001, vol. 3, pp. 145-176; Ídem, Wissen ist Macht! Nicolò Partenio Giannettasio (1648–1715) und die neulateinische Gelehrtenkultur der Jesuiten in Neapel. *Scientia poetica*. 2014, vol. 18, pp. 28-59; HASKELL, Yasmin. Marvellous Works: The Poetry of Wonder in Baroque Naples. The New Pontano? Niccolò `Parthenius' Giannettasio. En: HASKELL, Yasmin. *Loyola's Bees. Ideology and Industry in Jesuit Latin Didactic Poetry*. Oxford: Oxford University Press, 2003, pp. 70-82.

³⁰ Sobre el particular presenté una comunicación titulada “*Ratis aemula Solis*. El elogio de la Nao Victoria en los *Nautica* (165) de Niccolò Partenio Giannettasio, S. J. Tradición y fuentes” en el XV Congreso Nacional de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, “El Foro de los Clásicos” (Valladolid, 15-19 julio 2019).

³¹ Cf. GIANNETTASIO, Niccolò Partenio. *Piscatoria et Nautica*. Neapoli: Typis Regiis, 1686, pp. 61,9-62,2.

El epíteto *aemula Solis* (v. 407) ya lo había aplicado Giovanni Pontano, en su poema *Vrania sive de stellis*³², al planeta Venus como lucero de la tarde, Véspero. Así lo empleó también el conde de Villamediana en su soneto “Al príncipe de España”, que empieza: “Émulo al Sol saldrá del cielo Hesperio”, sin duda para exaltar el ideal de un rey español vencedor del Oriente infiel³³. Más corriente es que califique a la Luna (Diana), como hermana del Sol (Apolo). Paolo Giovio, a la muerte de Francisco I, diseñó, a petición del embajador francés en Roma, una nueva divisa para el delfín Enrique II: una luna llena con el mote *QVVM PLENA EST, FIT EMVLA SOLIS*, para significar que tenía tanta luz que igualaba al Sol, haciendo la noche clara como el día³⁴.

Según Filippo Picinelli, al tratar de la Nao Victoria en su *Mondo Simbolico*³⁵, Carlo Rancati, Protonotario apostólico, insigne predicador, poeta y prosista, autor de numerosos emblemas para el *Mundo simbólico*, fue quien acuñó el mote latino *VICTRIX ET AEMVLA SOLIS*, si bien Picinelli precisa que son palabras traducidas de Torquato Tasso, en la *Gerusalemme liberata*, y cita la octava real (arriba copiada) donde se profetiza la gesta de la Nao Victoria y que termina con el verso *vittorioso et emulo del Sole*.

En la línea que va de Tasso y Picinelli hasta Partenio no debemos olvidar la descripción gongorina de la Nao Victoria en la *Soledad Primera: glorioso pino, / émulo vago del ardiente coche / del Sol*. El propio Góngora se ocupó de ridiculizar la culterana fórmula en la *Fábula de Polifemo y Galatea* en su descripción del cíclope, “de Neptuno hijo fiero, / de un ojo ilustra el orbe de su frente, / émulo casi del mayor lucero”³⁶.

³² Cf. PONTANO, Giovanni. *Vrania sive de stellis*, I, *De Venere*, vv. 218-220 y 230-232, *ipsa refulgentes auro interplexat capillos / Aurorae e thalamis, radiatorumque aemula Solis, / lucem aperit, reseratque diem mortalibus alium... Ipsa umbram in tenebris obtendit ut aemula Phoebes, / ipsa die radios ostentat ut aemula Solis, / et lucem terris, et caelo lumina praebet* (*Opera*. Venetiis: Aldo Manuzio et Andrea Torresano, 1513, fol. 5).

³³ Cf. ROZAS, Juan Manuel. *Juan de Tassis y Peralta, Conde de Villamediana*. Obras. Madrid: Castalia, 1980 (= 1969), Soneto 53, p. 133.

³⁴ Cf. GIOVIO, Paolo. *Dialogo dell'impresse militari et amorose*. Lyone: Guglielmo Rovillio, 1574, p. 31.

³⁵ El Abad Picinelli (1604-1667) alude a la Nao Victoria en dos entradas. En la primera: *La nave chiamata Vittoria, quella del Magallianes, che circondò tutt'il mondo, fù degnata con quello stesso motto, che fù sopraposto alla Luna: AEMVLA SOLIS (Mondo Simbolico ampliato*. In Milano: en la stampa di Francesco Vigone, 1669, lib. XX: ‘Strumenti marinareschi’, Capo VIII: ‘Nave’, § 62, p. 731b; en la versión latina: *Navis Magellanica, cui Victoria cognomen, totius mundi ambitum emensa est. Vnde epigraphen, Lunae subscribi solitam, praeferebat, AEMVLA SOLIS (Mundus symbolicus*. Coloniae Agrippinae: sumptibus Hermanni Demen, 1681, Tomus Secundus, Liber XX: Instrumenta Nautica, Caput VI: Navis, § 61, p. 155a). En la segunda entrada: *La nave di Pietro Magallanes, come quella che circondò il mondo fù poi chiamata Vittoria; à cui il Rancati soprapose: VITTORIOSA, ED EMVLA DEL SOLE, tolto dal Tasso Gerus. Liber. Cant. 15 st. 30* [reproduce el texto] (*ibid.*, 1669, § 124, p. 741b; en la versión latina: *Petri Magellani navis, quod mundum universum emensa sit, Victoriae cognomen accepit. Eo alludens Carolus Rancatus subscripsit: VITTORIOSA, ET EMVLA DEL SOLE. Id est, VICTRIX ET AEMVLA SOLIS. Verbis e Tasso mutuatis* [cita texto y en ladillo: *Tass. Gerus. Liberat. Cant. 15, Stanza 30*] (*ibid.*, 1681, § 127, p. 164b). Sobre Carlo Rancati, cf. PICINELLI, Filippo. *Ateneo dei letterati milanesi*. Milano: Stampa di Francesco Vigone, 1670, pp. 127-128.

³⁶ *Fábula de Polifemo y Galatea*, vv. 50-52, estr. VII, vv. 4-7. Fórmula similar emplea Antonio Mira de Amescua en su comedia bíblica *El arpa de David*: “Navegaré el mar profundo / por el oro sin segundo / del cabello de Micol. / Émulo seré del Sol / y daré vueltas al mundo”; cf. GRANJA, Agustín de la. *Antonio Mira de Amescua. Teatro completo*. Vol. I. Granada: Universidad de Granada, 2001, p. 143.

Abraham Cowley (1618-1667), poeta metafísico inglés, aplicó una perífrasis similar, *solaris aemula currus*, ‘émula del carro solar’, para describir el galeón Golden Hind (‘Cierva Dorada’) con el que Francis Drake –más de medio siglo después que Elcano- completó su vuelta al mundo (1577-1580)³⁷.

Volviendo de nuevo al encomio de Partenio, en los vv. 409-410 el jesuita napolitano describe un lugar geográfico concreto con enigmáticas palabras: “Osando tantear un mar ignoto y unas aguas plagadas / de amenazantes escollos”.

En el libro VIII de los *Nautica*, al describir físicamente América del Sur, Partenio vuelve a referirse a dicho lugar geográfico con parecidas palabras (vv. 984-985):

...enfrente, más allá de un mar plagado de escollos,
resplandece una isla erizada de ardientes llamas³⁸.

Sin duda Partenio se está refiriendo, tanto aquí, como allí, al Estrecho de Magallanes y a la Tierra del Fuego, como nos aclara él mismo en su *Geographia* (1692), en el capítulo dedicado a la descripción del Reino de Chile y de la *Terra Magellanica*:

El mar, del uno al otro océano, se extiende en una longitud de 133 leguas; la anchura menor iguala una legua; la entrada desde la parte oriental es fácil, pero difícil desde la occidental y desde el mar Pacífico por causa de los numerosos escollos que desgarran todo el mar. Enfrente surge la Tierra llamada ‘de Fuego’ por los montes que vomitan fuegos³⁹.

Habíamos dejado a la Nao Victoria arribando, por el mar Pacífico, victoriosa, a Oriente (v. 412).

Aquí recorrió a lo largo China y la negra India,
y Persia y Arabia, y, sobrepasando el Mar Rojo,
llegó a Libia, y viajando por el polo deshabitado,
rebasó el Acrónotos, horrible por los vientos, y las mareas, 415
y las tormentas; y desde allí, virando hacia el Norte,
entró, triunfante, en la feliz dársena del puerto.

³⁷ El epigrama completo, que lleva por título *Sella ex reliquiis tabulatorum Navis Dracanae fabricata, et a Iohanne Davigio, Deptfordiensi, Bibliothecae Oxoniensi dedicata*, dice así: *Orbe pererrato, Solarisque aemula currus, / quem valuit totum noscere, digna Polo, / eligit hunc portum sapiens, rerumque perita, / formam induta novam Pythagorea ratis. / Non poterat meritis tribui Navisque Dracique / nobilior pretium, nobiliorve locus. / Nam sedet aeterna compostus uterque quiete, / et Dracus in coelo, Navis et Oxonii (Poemata Latina. Londini: Typis T. Roycroft, 1668, p. 414).*

³⁸ En el texto latino: *...contra, praeter freta consita saxis, / insula resplendet flagrantibus horrida flammis*. En la segunda edición de los *Nautica* de 1686 se añade una nota a pie que aclara el pasaje: *‘Terra del Fuoco ab ignivomis montibus dicta, “(isla) llamada ‘Tierra del Fuego’ por los montes que vomitan fuegos”*.

³⁹ Cf. *Universalis Geographiae elementa*. Neapoli: ex officina Typ. Jacobi Raillard, 1692, Liber VIII, ‘De America’, Caput X, ‘De Chilensi regno et Terra Magellanica’, pp. 503-504: *Fretum ab uno ad alterum Oceanum Leucarum 133. longitudine patet; minor latitudo unam aequat; aditus ex parte Orientis facilis, difficilis vero ab Occidente, et Pacifico mari ob crebras rupes, quibus totum fretum scissum est. Contra Ignea Tellus assurgit ab ignivomis montibus appellata*.

Partenio, en un ladillo marginal, nos aclara el significado del vocablo 'Acrónotos' (v. 23): "Así hemos llamado al último promontorio de África, 'el de Buena Esperanza', desconocido para los antiguos, porque avanza hacia el Sur". El topónimo *Acrónotos*, 'Punta Sur' (gr. *ákrón* + *Nótos*), es, por tanto, una acuñación neohelénica del propio Partenio, como remarca él mismo en otras obras suyas (*Halieútica*, *Otoños Sorrentinos*, o su *Geografía*), donde aclara que así llama él al cabo africano que los antiguos llamaron *Hespérion Kéras* y los portugueses 'Cabo de las Tormentas'. En realidad, en la Geografía Clásica (Plinio) el *Hespérion Kéras* es la punta occidental de África, frente a las Islas de Cabo Verde.

Partenio, por último, entona alabanzas a la Nao Victoria, cuya hazaña -subraya una vez más- es fruto de la perfección y esmero en la construcción naval previa (v. 418):

¡Nave digna de eternas loas y del cielo,
a quien con razón Victoria dio gran renombre!
No temió ella los oleajes del Océano y los sonoros vientos, 420
ni las tempestades y las rabiosas tormentas,
sino que, construida de selecto roble del bosque
y con arte magistral, superó, victoriosa, montañas de agua
y los vientos. ¡Tanto puede porfiar en los comienzos!"

Con este epifonema de sabor virgiliano, acuñado según un verso de las *Geórgicas* -*adeo in teneris consuescere multum est!*, '¡Tanto pueden los hábitos adquiridos de niño!' (Ge. II 272)- cierra Partenio el elogio de la nao Victoria. La misma sentencia, como si fuera el mote de un emblema, acompaña la ilustración del grabado que hace las veces de portadilla del libro I de los *Nautica* (en la 2ª edición de 1686), donde figuran unos carpinteros talando árboles, mientras otros transportan los troncos talados hacia la ribera en un carro tirado por bueyes.

Quizás el último poeta en ensalzar la gesta de la Nao Victoria en versos latinos fue otro jesuita napolitano, Carlo d'Aquino (1654-1737)⁴⁰, y lo hizo por partida doble. En un primer epigrama ensalza conjuntamente, mediante el ejercicio retórico de la *synkrisis*, tanto al emperador Carlos V como a la Nao Victoria, cuyos destinos son parejos (*Epigramma XCVIII*)⁴¹:

*Par Caroli fatis, velis victricibus implet
iam navis portus, Baetica terra, tuos.
Carolus imperio, rapido Victoria cursu,
errarum haec orbem circuit, ille regit.
Non Carolum vultu fregit fortuna sinistro,
barbara nec fortem terruit unda ratem.
Non hostes Carolus, domitas non illa procellas,*

⁴⁰ Cf. ASOR ROSA, Alberto. Aquino, Carlo d'. *Dizionario Biografico degli Italiani*. Vol. 3. Roma, 1961; GOFFIS, Cesareo Federico. Aquino, Carlo d'. *Enciclopedia Dantesca*. 1970.

⁴¹ D'AQUINO, Carlo. *Carmina*, Romae: Ex Typographia Antonii de Rubeis in Platea Cerensi, 1701. Tomus I, Liber III, pp. 164-165. El epigrama lleva un título que adjudica erróneamente la gesta de la primera circunnavegación del mundo a Hernán Cortes: *Carolo V Caesare Hispaniarum rege, / Navis Victoria, duce Ferdinando / Cortesio, in Hispalensem portum / redit, emenso orbe terrarum*, 'Siendo rey de las Españas el emperador Carlos V, la nao Victoria, capitaneada por Hernán Cortés, recorrido el orbe de la Tierra, regresó al puerto de Sevilla'.

*non numerat palmas ille, nec ista suas.
Altera dum pelago, dum terris dimicat alter,
hic terris maior visu, et illa mari.
Orbe pererrato tumet haec, tumet ille relicto;
haec ponti, regni est fluctibus ille procul.
Carolus obscuro nitidos in fornice Soles
dum ducit, tutam quaerit ad astra viam.
Emerita emeritum ut regem ratis ista sequatur,
quod superest, caeli iam meditatur iter.*

Pareja al hado de Carlos, la Nao colma ya
de velas victoriosas tu puerto, tierra Bética.
Carlos con el imperio, Victoria con veloz singladura,
circundó ésta el globo terráqueo, aquel lo gobernó.
Ni Fortuna quebró a Carlos con rostro hostil,
ni la bárbara ola aterró a la intrépida nave.
Ni Carlos cuenta los enemigos domeñados, ni ella las tormentas;
ni él las victorias, ni aquella las tuyas.
Mientras la una batalla por mar, mientras el otro por tierra,
éste pareció mayor que la Tierra, y aquella que el mar.
Recorrido el orbe, se agiganta ésta; dejado el orbe, se agiganta él;
lejos de las olas del ponto está ella, él de las del reino.
Mientras pasa días radiantes en oscura bóveda,
busca Carlos la segura senda hacia las estrellas.
Esta emérita nave, para seguir al emérito rey,
prepara ya el viaje, el que le resta, al Cielo.

Sigue un segundo epigrama laudatorio, un tetrástico, donde Carlo d'Aquino desarrolla el viejo motivo de la nave émula del Sol, pero con una *amplificatio* a la inversa: es el Sol quien debe emular a la nao Victoria (*Epigramma XCIX*)⁴²:

*O felix, cum Sole ratis quae dimicat; orbem
circuit ille polo, circuit ista mari.
Grandem a Sole viam didicit ratis aemula, sed nunc
ferre diem ex illa discere, Phoebe, potes.*

Feliz nave, que rivaliza con el Sol: aquel rodea
el orbe por el cielo, ésta por el mar.
Un largo camino aprendió del Sol la émula nave; mas ahora
puedes tú, Febo, aprender de ella a alargar el día⁴³.

5. Conclusiones

“Después de haber recorrido “toda la redondeza del mundo”, la Nao Victoria rindió viaje en Sevilla, amarrando en el muelle de las Mulas. Del maltrecho y renqueante pino descendieron dieciocho hombres “flacos como jamás hombres estuvieron”, una tropilla de espectros. “Y este camino que hizo esta nao –en

⁴² Ibídem, p. 165.

⁴³ Esto es, ‘a durar por siglos’, la fama eterna. Para el sentido de la juntura *ferre diem*, cf. Silio Itálico, *Púnicas* IV 399, *si modo ferre diem serosque videre nepotes / carmina vestra valent, nec famam invidet Apollo*.

palabras del cronista mayor Antonio de Herrera⁴⁴ - fue la mayor y más nueva cosa que desde que Dios crió el primer hombre se vio". "Si el viaje de la nao Victoria – ponderaba el jesuita ilustrado Lorenzo Hervás y Panduro⁴⁵- se hubiera hecho en tiempo del antiguo paganismo, éste la hubiera colocado en el lugar que ocupa entre las celestes constelaciones la celeste nave Argos".

En conclusión, el impacto poético de la hazaña de la Nao Victoria, aunque dilatado en el tiempo, fue muy escaso y limitado, muy por debajo de la altura de tan hercúlea empresa, ciñéndose casi exclusivamente al ámbito de la Monarquía Hispánica, si incluimos a los poetas italianos del Virreinato de Nápoles como el sorrentino Tasso y los jesuitas napolitanos Giannettasio y d'Aquino. Además, el único poema que escapa a esta limitación geográfica, el epigrama neolatino del mapa orteliano, contribuyó notablemente a propagar la atribución errónea de la inmortal gesta a Magallanes, postergando a Elcano⁴⁶.

6. Anexo

Niccolò Partenio Giannettasio, *Nautica* I 393-424 (*Piscatoria et Nautica*. Neapoli: typis Regiis, anno 1686, pp. 61,9-62,2):

Non sic, ignotum qui sulcavere carinis Oceanum et longe terras petiere repostas; quippe altis primum venati in montibus alnos	395
pinusque et patulas annoso robore fagos; inde et sub igneo ⁴⁷ domuerunt sidere Cancri, multus ut ex illis crassusque excederet humor. Hinc et sol[]erti fecerunt arte carinas, victores quibus Oceani spumantis regna	400
sub iuga et indomitos potuerunt mittere fluctus. ⁴⁸ Quin etiam ratis una (quod eventura ⁴⁹ nepotum attollet semper, semper mirabitur aetas) immenso potuit gyro circumdare mundum, ac totum Oceani transmittere cursibus aequor.	405
Litore ab occiduo primum ratis aemula Solis solvit et ingentem velis percurrit Atlantem, inque novum devecta, Notis spirantibus, Orbem, ausa fretum ignotum tentare et consita saxis aequora navifragis. Hinc, et felicibus ausis,	410
per mare Pacificum ⁵⁰ victrix pervenit Eoum; hic Seres late, nigros lustravit et Indos, et Persas Arabesque; Erythraeaque caerulea praeter in Libyam venit, vacuumque invecta per axem,	

⁴⁴ *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid: Emplenta (sic) Real, 1601, pp. 147-148.

⁴⁵ Op. cit. (1793), Tomo I, Introducción, p. XXVII.

⁴⁶ Sirvan estas líneas como modesta contribución a los actos conmemorativos del Quinto Centenario de la Primera Circunnavegación de la Tierra, la inmortal gesta de Juan Sebastián Elcano.

⁴⁷ igneo *conieci* (cf. *Nautica VIII* 986 Cancer... igneus) : gemino *omnes edd*.

⁴⁸ Ladillo: *Circuitus Navis Victoriae Ferdinandi Magellani, quae Hispani solvit anno 1579, et triennali navigatione totum orbem circumlustravit*.

⁴⁹ Eventura *conieci* : et ventura *omnes edd*.

⁵⁰ Ladillo: 'Mar del Sud', *Oceani pars inter Am[er]icam et Orientem*.

horrendum ventis, et fluctibus, atque procellis 415
Acronoton⁵¹ superavit; et inde reducta sub Arcton
claustra triumphatrix subiit felicia portus.
Laudibus aeternis et caelo digna carina,
cui magnum merito fecit Victoria nomen!
Non illa Oceani fluctus ventosque sonantes, 420
nec tempestates timuit rapidasque procellas;
sed lecto silvae de robore et arte magistra
texta ratis montes victrix superavit aquarum
et ventos. Adeo coeptis insistere multum est!

7. Bibliografía

- ALONSO, Dámaso. Las *Soledades* de don Luis de Góngora. En: ALONSO, Dámaso. *Obras completas. Vol. VI. Góngora y el gongorismo*, 2. Madrid: Gredos, 1982, pp. 543-712.
- ALSEDO Y HERRERA, Dionisio de. Proemio al Registro Hidrográfico de ambas Américas, Septentrional y Meridional, por las costas de los dos mares Norte y Sur. En: ZARAGOZA, Justo (ed.). *Piraterías y agresiones de los ingleses y de otros pueblos de Europa en la América Española: desde el siglo XVI al XVIII*. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1883, p. L (= SÁNCHEZ MOLLEDO, José (ed.). Sevilla: Editorial Renacimiento, 2005).
- ÁLVAREZ PÉREZ, Antonio. *Enciclopedia Álvarez de Primer Grado*. Vol. 1. Madrid: EDAF, 2004 (= 1999).
- ASOR ROSA, Alberto. Aquino, Carlo d'. *Dizionario Biografico degli Italiani*. Vol. 3. Roma, 1961.
- BAROJA, Pío. *Las inquietudes de Shanti Andía*. Madrid: Espasa Calpe, 1988.
- CACUA PRADA, Antonio. *Aurelio Martínez Mutis, el poeta de las epopeyas*. Bogotá: Editorial Kelly, 1988.
- CACUA PRADA, Antonio. *Antología poética de Aurelio Martínez Mutis*. Bogotá: Universidad Central, 2001.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier. *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial*. San Lorenzo de El Escorial: Ediciones Escorialenses (EDES), 1993.
- CARAMUEL LOBKOWITZ, Juan. *De la Architectura civil recta y obliqua*. Vegeven: en la Emprinta Obispal por Camillo Corrado, 1678.
- COBOS, Mercedes. *Las Indias Occidentales en la poesía sevillana del Siglo de Oro*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1997.

⁵¹ Ladillo: *Sic appellavimus ultimum Africae promontorium, 'Bonae Spei', antiquis incognitum, quod in Austrum tendat.*

- COTARELO Y GARASTAZU, Juan. *Biografía de Juan Sebastián Elcano*. Tolosa: Imprenta de la Provincia, 1861.
- COWLEY, Abraham. *Poemata Latina*. Londini: Typis T. Roycroft, 1668.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Disquisiciones náuticas*. Vol. I. Madrid: Imprenta, Esterotipia y Galvanoplastia de Aribau y Cía. (Sucesores de Rivadeneyra), 1876.
- FLORES NAVARRO, Lazaro de. *Arte de navegar. Navegación Astronómica. Teoría y Práctica*. Madrid: Julián de Paredes, 1673.
- FLORES NAVARRO, Lazaro de. *Arte de navegar. Navegación Astronómica. Teoría y Práctica*. Ed. facsímil de GARCÍA DEL MORAL, Antonio y RODRÍGUEZ CIBRIÁN, Daniel. Córdoba: Universidad de Córdoba; Ayuntamiento de Dos Hermanas, 2007.
- GARCÍA DE CÉSPEDES, Andrés. *Regimiento de navegación que mando hacer el Rey nuestro señor por orden de su Consejo Real de las Indias*. Madrid: Juan de la Cuesta, 1606.
- GIANNETTASIO, Niccolò Partenio. *Piscatoria et Nautica*. Neapoli: Typis Regiis, 1686.
- GIANNETTASIO, Niccolò Partenio. *Universalis Geographiae elementa*. Neapoli: Ex officina Typ. Jacobi Raillard, 1692.
- GIOVIO, Paolo. *Dialogo dell'impresa militari et amorose*. Lyone: Guglielmo Rovillio, 1574.
- GOFFIS, Cesareo Federico. Aquino, Carlo d'. *Enciclopedia Dantesca*. 1970.
- GÓMEZ ORTEGA, Casimiro. *Resumen histórico del primer viage hecho alrededor del mundo, emprendido por Hernando de Magallanes y llevado felizmente a término por el famoso capitán español Juan Sebastián del Cano*. Madrid: Imprenta Real de la Gazeta, 1769.
- HASKELL, Yasmin. *Marvellous Works: The Poetry of Wonder in Baroque Naples. The New Pontano? Niccolò 'Parthenius' Giannettasio*. En: HASKELL, Yasmin. *Loyola's Bees. Ideology and Industry in Jesuit Latin Didactic Poetry*. Oxford: Oxford University Press, 2003, pp. 70-82.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de. *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid: Emplenta (sic) Real, 1601.
- HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo. *Viage estático al mundo planetario en que se observan el mecanismo y los principales fenómenos del Cielo, se indagan sus causas físicas, y se demuestran la existencia de Dios y sus admirables tributos*. Madrid: Imprenta de Aznar, 1793.

- HOFFMANN, Heinz, *Adveniat tandem Typhis qui detegat orbis*. Columbus in neo-latin epic poetry. En: HAASE, Wolfgang y REINHOLD, Meyer (eds.). *The Classical Tradition and the Americas. Vol. 1, Part. 1: European images of the Americas and the Classical Tradition*. Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1994, pp. 420-656.
- ISPIZÚA, Segundo de. *Historia de la Geografía y de la Cosmografía en las edades Antigua y Media con relación a los grandes descubrimientos marítimos realizados en los siglos XV y XVI por españoles y portugueses*. Vol. I. Madrid: Gráficas Reunidas, 1922.
- JIMÉNEZ DE LA ROMERA, Waldo. *Cuba, Puerto Rico y Filipinas*. Barcelona: Daniel Cortezo y Ca., 1887.
- LEONARDO DE ARGENSOLA, Lupercio y LEONARDO DE ARGENSOLA, Bartolomé. *Rimas*. Zaragoza: Hospital Real i General de Nuestra Señora de Gracia, 1634.
- LÓPEZ ESPINOSA, José Antonio. El doctor Lázaro Flores Navarro y el primer libro científico que se redactó en Cuba. *ACIMED*. Sept./oct. 2005, vol. 13, n. 5. [Consulta: 15-06-2019]. Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_5_05/aci11505.htm.
- MASEN, Jakob. *Speculum imaginum veritatis oculatae*. Coloniae Vbiorum: Sumptibus viduae et haeredum Ioannis Antonii Kinchii, 1664.
- MELLADO, Francisco de Paula. *Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio*. Tomo VIII. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Mellado, 1851.
- MIRA DE AMESCUA, Antonio. *El arpa de David*. En: GRANJA, Agustín de, (ed.). *Antonio Mira de Amescua. Teatro completo*. Vol. I. Granada: Universidad de Granada, 2001.
- MOSQUERA DE BARNUEVO, Francisco. *La Numantina*. Impreso en Sevilla: Imprenta de Luys de Estupiñan, 1612.
- ORTELIUS, Abraham. *Theatrum Orbis Terrarum*. Antverpiae: Ex officina Plantiniana, 1589.
- PICATOSTE Y RODRÍGUEZ, Felipe. *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI*. Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1891.
- PICINELLI, Filippo. *Mondo Simbolico ampliato*. Milano: Stampa di Francesco Vigone, 1669; *Mundus symbolicus*. Coloniae Agrippinae: Sumptibus Hermanni Demen, 1681.
- PICINELLI, Filippo. *Ateneo dei letterati milanesi*. Milano: Stampa di Francesco Vigone, 1670.

- PIRALA Y CRIADO, Antonio. *Provincias vascongadas*. Barcelona: Establecimiento Tipográfico-Editorial Daniel Cortezo y Cia., 1885.
- PONTANO, Giovanni. *Opera*. Venetiis: Aldo Manuzio et Andrea Torresano, 1513.
- SALCEDO CORONEL, García de. *Soledades de Luis de Góngora comentadas*. Madrid: Imprenta Real, 1636.
- SCHINDLER, Claudia. Nicolò Partenio Giannettasios *Nauticorum libri VIII*. Ein neulateinisches Lehrgedicht des 17. Jahrhunderts. *Neulateinisches Jahrbuch*. 2001, vol. 3, pp. 145-176.
- SCHINDLER, Claudia. Wissen ist Macht! Nicolò Partenio Giannettasio (1648–1715) und die neulateinische Gelehrtenkultur der Jesuiten in Neapel. *Scientia poetica*. 2014, vol. 18, pp. 28-59.
- SMEDUCCI, Girolamo Bartolomei. *L'America*. Roma: Stamperia di Lodovico Grignani, 1659.
- SOLORZANO PEREYRA, Juan de. *Política Indiana*. Madrid: Oficina de Diego Díaz de la Carrera, 1647.
- TARZIA, Fabio. Giannettasio, Nicola Partenio. En: *Dizionario Biografico degli Italiani*. 2000, vol. 54, pp. 448-449.
- TASSIS Y PERALTA, Juan de, Conde de Villamediana. *Obras*. Zaragoza: Juan de Lanaja y Quartanes, 1629.
- TASSIS Y PERALTA, Juan de, Conde de Villamediana. *Obras*. Ed. de Juan Manuel Rozas. Madrid: Castalia, 1980.
- TASSO, Torquato. *Il Goffredo, overo Gerusalemme liberata. Poema heroico*. Ferrara: Baldini, 1581 (24 Giugno).
- URIBE MUÑOZ, Bernardo. *Biografía de Aurelio Martínez Mutis. Sus mejores poesías*. Medellín: Editorial Granamérica, 1955.
- VARGAS PONCE, José. *Relación del último viage al Estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa María de la Cabeza en los años de 1785 y 1786*. Madrid: Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1788.
- VEGA CARPIO, Félix Lope de. *La Arcadia*. Madrid: Melchor Sánchez, 1653.
- VIAS, Balthasar de. *Sylvae regiae*. Lutetiae: Apud Nicolaum Buon, 1623.